

Charla sobre el futuro de la Ría

ANTONIO LAGO DÍAZ*

El señor Pedrosa, en el coloquio celebrado en el Club Financiero de Vigo (CFV), dijo reiterativamente que en asuntos importantes era contrario e incapaz de resumir, por lo que haría una exposición larga de las necesidades portuarias. Después de un buen rato hablando de *Cluster Portuario*, *Interland*, y otras palabras mágicas propias de su cargo, nosotros, que sí sabemos resumir, pasamos a echarle una mano:

1. Más metros lineales de muelle
2. Más calado de los mismos.
3. Más velocidad en el tránsito de mercancías.
4. Absorber más volumen de mercancías en tránsito.

Por nuestra parte le sugerimos otros temas no menos importantes. Primero, grado de eficacia del metro lineal del muelle existente y comparación e índice de ocupación de cada zona; segundo, posibilidades de aumentar el calado de los muelles actuales; tercero, estudio actual del aprovechamiento de los almacenes e industrias sitas en áreas portuarias; cuarto, ventajas o desventajas de aumentar el tráfico del puerto, con la finalidad del tránsito por el tránsito; quinto, estudio serio de las necesidades actuales y previsibles futuras del puerto y medidas compatibles con el entorno.

El señor Pedrosa está en poder de un bien precioso, y no sabemos si lo gestiona eficientemente. Pide mas metros lineales de muelle, pero ¿a qué nivel de eficacia llegó con su gestión? ¿Cuál es el coeficiente ocupacional en tiempo y movimiento de las diferentes unidades que maneja? ¿Cuál es el óptimo deseable?

Necesitamos datos actuales para poder comprobarlos y convencernos de su necesidad. Puede que esté pidiendo lo que ya tiene. Sus datos hablan de miles de toneladas transportadas que no dicen absolutamente nada si no sabemos cuál es la cifra óptima de rendimiento de metro lineal de muelle y su índice ocupacional. Hay que contrastar y comparar el grado de eficiencia con sus similares. No debe ser mucho el rendimiento actual cuando elude darnos cifras comparativas; no debe ser acuciante la necesidad de aumentar la línea de atraque cuando no se conocen problemas o retrasos en la circulación de buques. Hay un barco que lleva un año atracado en nuestro puerto.

En cuanto a aumentar el calado de los muelles existentes, ¿dónde está el problema? El fondo es arenoso y el dragado es una operación sencilla. Si la cimentación no tiene suficiente altura, existe el reforzamiento de las mismas o la construcción adosada de nuevas fachadas con la profundidad deseada.

Sobre el uso del área portuaria por industrias que no tienen la necesidad de residir en la misma, ya se comentó en otro escrito. Antes de cualquier otro relleno, hay primero que reordenar los recursos que ya poseemos, con la visión de un fin sólo y necesariamente portuario, recuperando paulatinamente las concesiones adjudicadas con arbitrariedad.

Esto puede conseguirse mediante el diálogo y de forma escalonada, al ritmo de las necesidades que vayan creándose, incluso ofreciéndoles terrenos o naves en otras zonas del entorno. No puede justificarse un relleno con el argumento de que las industrias que se asientan en el puerto (y no deberían estar allí) perderían el plus de kilometraje.

En cuanto a la velocidad de las mercancías será el señor Pedrosa quien nos diga qué frenos actuales encuentra, de forma que los concrete. Que sean datos sacados de la vida diaria del puerto. No valen generalizaciones gratuitas.

La pregunta más importante, por encima de cualquier otra, es : ¿para qué queremos más tráfico portuario? ¿ Para dar servicio a nuestras industrias o para promocionar el tráfico como fin? Cuando las mercancías llegan a puerto en el interior de contenedores se cargan estos en camiones o ferrocarriles, y salen directamente para otros lugares fuera de Galicia. A esto le llamo aumento del tráfico por el tráfico, o tráfico como fin. ¿Vamos a aterrar la Ría para aumentar el tráfico por el tráfico? ¿Es sensato este proceder?

Asumo aterrar en aras de nuestra industria gallega, pero no así para promocionar un tráfico con destino final en zonas lejanas, que además de contaminar nuestras aguas y congestionar las vías de comunicación, no genera valor añadido, siendo además un tráfico poco fiel, pues en cuanto se den otras coordenadas económicas o de otra índole emigra sin más. Cualquier otra actividad marítima genera mas riqueza. ¿Es que no sabemos salirnos del pensamiento único (relleno)? Hay otras formas de explotar la Ría sin cegarla, que generan más riqueza y calidad de vida, aspecto este último no tenido en cuenta en el debate, pero que habrá que incorporar en la balanza.

Un asistente a la charla mencionada dijo que estos debates no debían celebrarse, ya que la ampliación del puerto fue aprobada hace años. Legalmente puede tener razón, pero querer escamotear un tema de semejante envergadura mediante una triquiñuela legal denota que su preocupación no es la ciudad de Vigo, sino su interés personal. El relleno de la Ría es una acción que, una vez consumada, se vuelve irreversible. El mismo señor nos hizo la "concesión" de que al construir un nuevo muelle de trasatlánticos el actual quedaría para hacer una zona de esparcimiento de los vigueses. No se entera de que el meollo de la cuestión es "no rellenar la Ría". Ni para jardines ni similares. La queremos si se puede, como luz, agua y cielo.

En resumen, se necesita un estudio serio sobre la eficiencia actual de los muelles y la óptima deseable; y otro estudio de las necesidades previsibles venideras. Y finalmente, abandonando el pensamiento único, sopesar opciones. Da la impresión de que los fines que persiguen con el relleno no son los declarados en sus manifestaciones.

*** Perito Industrial**

"Vigo necesita más un gestor eficaz que un gran político"

ROGELIO GARRIDO - Vigo

Pablo Egerique es, ante todo, un hombre tranquilo. Frente a quienes, incluso en su propio partido, abanderan la crispación y el enfrentamiento, apuesta por el consenso y el sentido común como claves en el desarrollo de la ciudad. Convencido de que nadie está en posesión de la verdad, es capaz de entenderse con un alcalde nacionalista sin renunciar a su ideario. Desde la atalaya de la Zona Franca divisa una ciudad que no deja de crecer, y defiende los grandes resultados por encima de los grandes planteamientos. Por ello, cree que las riendas de Vigo las debe llevar un gestor eficaz y no un político carismático.



-¿Cuál es su diagnóstico sobre la situación de Vigo?

-Desde el punto de vista económico, la ciudad está francamente bien. Los sectores más importantes -el automóvil, el puerto, el naval...- están en auge. Lo que ocurre es que carece de infraestructuras para poder dar respuesta a esa marcha. Estamos ante una ciudad que crece económica y demográficamente, pero que lo hace tan deprisa que a uno le dan ganas de pedir tiempo para pensar y, sobre todo, para acometer algunas actuaciones imprescindibles.

-Establezca una clasificación de las carencias.

-En primer lugar, Vigo necesita un gran palacio de congresos, donde poder organizar congresos internacionales, eventos que se nos están escapando a otras ciudades. Además, precisa la realización del segundo cinturón, sobre todo si tenemos en cuenta que el primero se ha convertido en una calle más. También necesitamos un gran palacio de deportes, con carácter polivalente, que pueda acoger grandes acontecimientos deportivos, conciertos, etc.

-Parece pesar una maldición que impide que los proyectos fructifiquen. El último caso es el auditorio de Casamar...

-Tenemos una tendencia a hacer actuaciones sin un gran consenso previo. Entiendo a quienes advierten de que se trata de una zona portuaria y exigen un consenso sobre el proyecto, aunque también habría que haber dado alternativas. Además, la unanimidad en ciertos temas es casi imposible. Por eso, una vez que se toma la decisión, hay que apoyarla, porque si no nunca se hará nada. Yo apuesto por que el auditorio se haga ya.

-¿Qué opinión le merece la gestión de Lois Pérez Castrillo?

-El alcalde ha tenido que lidiar con una situación complicada, porque la formación del equipo de gobierno ha estado plagada de dificultades. Castrillo es un hombre dialogante, con el que yo me entiendo, aunque a la hora de la verdad le falta un poco de empuje para sacar adelante determinados temas. Tiene buenas intenciones, pero no es capaz de llevarlas a la práctica. A veces el empuje y la fuerza que tiene uno están condicionados por el apoyo que tenga detrás. En todo caso, es evidente que a un alcalde de Vigo hay que exigirle mucho más.

-Sin embargo, usted sostiene que la ciudad vive una situación de cierta tranquilidad...

-Quizá Vigo ya haya empezado a respirar el clima que se está viviendo en toda Galicia de ciertas colaboraciones, y esto provoca que esté hoy menos tensionada que en otros momentos.

-¿Le sorprendió el giro que ha dado Fraga al apostar por el diálogo con el Bloque?

-No. Piense que Beiras fue una de las primeras personas que me felicitó personalmente cuando me nombraron delegado de la Zona Franca. Tanto en la vida parlamentaria como en la política, siempre he procurado ser una persona dialogante y de consenso, sin perjuicio de mantenerme firme en la defensa de mis criterios. En el Parlamento he buscado acuerdos con el Bloque y el PSOE, porque creo en el consenso, siempre que haya buena fe y lealtad por ambas partes.

-¿Ha tenido mala suerte Vigo con los políticos que la han gobernado?

-Prefiero no hacerme este tipo de planteamientos. Es verdad que en los años 80 hubo una gran expansión, sobre todo en infraestructuras, en la mayoría de los ayuntamientos de España y nosotros nos quedamos atrás. No ser una capital de provincia ha sido un gran hándicap para Vigo, pero también ha habido un problema de gestión; otras ciudades más pequeñas han evolucionado más que nosotros. Mientras aquí seguimos esperando por un segundo cinturón, en otros sitios lo están disfrutando hace años. Esto es achacable a falta de gestión.

-O sea, que cada ciudad tiene lo que se merece...

-Cada ciudad tiene lo que vota. No comparto que el alcalde mengano sea mucho más inteligente que el alcalde zutano. A lo mejor el segundo es mejor político que el primero, pero quizá sea peor gestor. A mí no me gustan los grandes planteamientos políticos, sino los grandes resultados. Posiblemente esta ciudad necesite más un gestor eficaz que un gran político. Si lee los periódicos de hace 25 años, verá que había alcaldes que viajaban a Madrid cada quince días, mientras que en Vigo hubo alcaldes que no fueron a la capital en un montón de legislaturas. Y es que las gestiones son las gestiones, y las cosas se consiguen con proyectos en la mano.

-Ha sugerido la posibilidad de construir una gran área de ocio en el litoral. Vista la negativa del puerto a ceder terreno, su propuesta parece políticamente incorrecta...

-Depende de cómo se interpreten, porque yo me refiero al tramo entre Barreras y Bouzas, una franja que está ocupada por astilleros. Y lo que he dicho es que en su día se llegó a hablar, incluso con los sindicatos, sobre la posibilidad de buscarle otra ubicación a estas industrias y dedicar a otros usos ese remanso de mar entre la calle Coruña y Bouzas. Pero no se trata en absoluto de hacer desaparecer las industrias actuales para montar otra cosa, sino de buscarles otro emplazamiento. Esto no es algo nuevo, ya ha ocurrido en las franjas litorales de otras ciudades de Holanda o en Nueva York o en

Buenos Aires. Esto sería un tema costoso, que exigiría mucho diálogo y que, obviamente, no supusiese la pérdida de un solo puesto de trabajo ni de una sola industria. Es, insisto, una idea constructiva.

-¿Qué opina sobre el relleno proyectado en el Areal?

-Yo apoyo el desarrollo del puerto y creo que la Autoridad Portuaria es la que debe conocer perfectamente cuáles son sus necesidades. En consecuencia, defiendo que tenga los servicios y las instalaciones necesarias para que, al menos, se mantenga en su actual posición en el ranking y si puede ser mejor. Y si para eso es necesario el relleno del Areal, yo lo defiendo firmemente, no quiero que haya el menor resquicio de duda. Ahora bien, a esto añadido que alguna vez habrá que buscar un límite a este tipo de actuaciones. Es decir, ¿hasta dónde puede seguir rellenándose la Ría de Vigo? Éste es un asunto que hay que sopesar, sobre todo si pensamos que los vigueses valoran la ría como su principal activo.

-¿Sería bueno que hubiese un consenso entre Concello y Autoridad Portuaria?

-Sería bueno que hubiese ese consenso sobre todos los grandes temas, y el puerto es uno fundamental. ¿Por qué no es posible hacer un paseo marítimo desde Vigo hasta Baiona? Pues a lo mejor es cuestión de echarle fantasía. Pero para ello es necesario un consenso general. En este sentido, el Plan Estratégico puede ser el origen de un pacto, al menos en sus aspectos esenciales, de por dónde tiene que ir la ciudad.

-¿Comprende que esta actuación haya generado un gran rechazo social?

-Si las cosas están bien explicadas, la gente lo entiende perfectamente. Todo el mundo comprende que el desarrollo debe ser compatible con la protección del medio ambiente. Lo que hace falta es justificar las cosas con seriedad y rigor.

-¿El futuro de Vigo será exclusivamente industrial?

-En estos momentos, es casi imposible pensar que Vigo no vaya a ser una ciudad muy industrial, pero creo que debemos ir aspirando a lograr más servicios y más calidad de vida.

-¿Se ha descartado realmente Pablo Egerique como candidato a la alcaldía de Vigo?

-Siempre he dicho lo mismo. Estoy a disposición del partido: si creen que debo ser el candidato, lo seré; pero al mismo tiempo también es cierto que estoy muy satisfecho donde actualmente estoy, pero sin renunciar a nada. Es decir, ni me postulo ni me descarto: simplemente me pongo a disposición del partido.

-De repente han "descubierto" a Figueroa...

-No sé si es un descubrimiento, pero Figueroa lo está haciendo razonablemente bien. Con él como portavoz, el grupo tiene una estabilidad y una coherencia que antes no tenía, y esto es lo más que se le puede pedir.

-En las últimas semanas ha surgido con fuerza el nombre de Corina Porro...

-El partido todavía no ha decidido quién va a ser el candidato. Habrá que esperar a que se celebren los congresos regional y provincial. Pero me parece perfecto que Corina diga que estaría encantada de ser candidata. Es magnífico que tenga aspiraciones, pero lo que ocurre es que todavía no hay nada decidido.

-¿Le han presionado para que renuncie a ser candidato?

-No he tenido la más mínima presión de nadie, ni para ser candidato ni para dejar de serlo.

-Algunos sectores del PP de Vigo creen que Corina Porro adolece del peso necesario.

-Corina ha demostrado capacidad para ser candidata y alcaldesa, y al final un buen candidato si tiene un buen equipo puede perfectamente llevar las riendas de la ciudad.

-Alguien podría recordarle que renunció a su acta de concejal para irse a Santiago...

-Cuando uno está integrado en una organización política pasan estas cosas. Yo no entendí la marcha de Corina Porro como un escape de la vida municipal de Vigo, sino como un ascenso.

-¿Será preciso llegar a un acuerdo con Maite Fernández?

-Mantengo con ella un diálogo fluido. Es una militante disciplinada que acatará las decisiones que se tomen. Me imagino.